

# EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR LITERARIO:  
**MIGUEL RAMOS CARRION.**

SEMENARIO HUMORÍSTICO.

DIRECTOR ARTÍSTICO:  
**FELIX JAIME Y MAINAR.**

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)



## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes, 4 rs.: número suelto, un real.—PROVINCIAS: un mes, 5 rs.: tres meses, 13 rs.: número suelto, un real 50 céntimos.—PORTUGAL: tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre; 3 ps. fs.: un año 5 1/2 ps. fs.—Se

suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administracion de este periódico, calle de Isabel la Católica, núm. 10, bajo. No se admiten sellos de comunicaciones.

## FANTASÍAS.—POR GREVIN.



—¿Cuánto quiere V. por esa hermosa rosa que lleva en el pecho?  
—Esta rosa no se vende, caballero.  
—Pues déjemela oler.

FANTASÍAS.—POR GREVIN.



- Caballero, vaya V. por su camino, que soy honesta mujer y no necesito su compañía.  
 —Señorita, no pienso atacar su honestidad.  
 —Pues entonces, qué querrá este imbécil?

### EL PRIMER BIGOTE.

La verdad es, señores de toda mi consideracion y respeto, que la vida humana seria insoportable si no estuviera en la parte moral sembrada de esperanzas, y en la parte física, adornada con mil trasformaciones.

Sé que esta consideracion no es nueva, pero eso prueba precisamente su excelencia, porque para que una idea rancia llegue hasta nosotros, y la aceptemos y la propalemos, necesita encerrar una gran verdad.

Considérese, señores, qué seria de nosotros si al salir del vientre de nuestra respetable y cariñosa mamá nos

metiéramos en nuestra levita y nuestro sombrero de copa, nos atusáramos las barbas, nos caláramos el antejo y echáramos á correr á casa de Fulanita para decirla, puestos de rodillas, que la luz de sus ojos habia inflamado nuestro pecho. ¡Era cosa de volverse al claustro materno! ¿qué hacíamos ya en el mundo? ¿En qué nos íbamos á entretener, si ya conocíamos al sastre y al barbero, si ya hacíamos odas á Filis, y si de sopeton podíamos zambullirnos en la senda de los placeres saboreando desde luego el champagne, el amor, las novelas de Balzac y las armonias de Wagner?

Pero ¡ah! (esta exclamacion está muy en su puesto) la

## EN LA FUENTE DE LA TEJA.—POR CUESTA.



—¿Por qué cambiáis tanto de casaca?  
—Porque *semos güenos mozos*.

naturaleza, con la sabiduría que tanto la distingue (que así ha dicho no sé quien), ha sabido hacer de la vida una cadena, cada uno de cuyos eslabones representa una nueva esperanza para el insaciable espíritu y una nueva metamorfosis para la pícara materia.

Los primeros pantalones, la primer levita, el primer cigarro, el primer bigote, el primer amor, la primera esposa, la primer querida, el primer triunfo de la inteligencia... esas y otras que callo son las estaciones del ferrocarril de la vida.....

Pues bien, del primer bigote ha querido que me ocupe el Sr. Director de *El Mundo Cómicó*.

\*  
\* \*

El primer bigote, señores y lectores, se presiente, como presiente su maternidad la jóven desposada aun ántes de que la ciencia pueda certificar su presentimiento.

Así como la tierra se esponja é hinche para concentrar su jugo en la semilla que más tarde ha de llegar á ser arbusto, así se hinche y esponja el mozalvete para concentrar su vida entera en la parte superior del lábio.

Es el caso, que mirándose él una noche al espejo, cayó en la cuenta de que casi era un hombre. Ya sabia regla de tres, ya conocia al dedillo la vida y sucesos de los reyes que figuran en la historia, ya fumaba á escondidas, ya amaba en secreto, tan en secreto que ni la jóven amada se apercibia de ello, pero le faltaba algo; allí debajo de la nariz echaba de menos unos cuantos pelos para que, sin dejar de ser hermoso, le distinguieran del sexo á quien corresponde el privilegio de la hermosura.

¿Quién de Vds. no ha notado alguna vez esa misma falta al atusarse el pelo delante del espejo?

Yo recuerdo aquellos dias de mi juventud en que pasaba ratos enteros ante una luna de Valencia (porque de Ve-

TIPOS.—POR DOMINGO.



¿Veis esa repugnante criatura  
 Chato, pelon, sin dientes, estevado,  
 Gangoso y súcio, y tuerto y jorobado?....  
 Pues lo mejor que tiene es la figura.

(De un epigrama de L. J. MORATIN.)

necia, ¡pobre de mí! no las he tenido jamás); yo recuerdo que dejándome llevar de mi deseo, la fantasía me hacía admirar sobre mi lábio dos largos y enroscados bigotes que dejaban atrás los de Quevedo y Velazquez, nuestros antecesores, los de Izquierdo y Beraza nuestros coetáneos.

Hoy (bueno es advertir que ya no me ocupo de estos

asuntos), pero hoy no espero ya que alcance mi bigote la dimension que entonces soñé.

\*  
 \* \*

Desde el día en que el mozalvete siente el deseo del bigote y presiente su aparición, apenas se separa de la atalaya, el espejo; y ya le tuerce para buscar la sombra vana

TIPOS.—POR LUQUE.



¡Pues señor, por la sencillísima cuestión de si tengo ó no tengo una peseta, hace tres días que mi boca no güele á pan.

que no aparece; ya se inclina á este lado, ya al otro, y como nada vé todavía, quisiera tener en la mano los ojos para poder poner la vista al soslayo, y dirigir las visuales del modo más favorable á su deseo.

Pero el bigote, que es esperado con la impaciencia que se espera la mujer amada el primer día de cita, tarda en llegar mas que tarda el esperado ante-Cristo.

Un día observa el mozalvete que la barba no se presenta por donde él lo creía. El pelo de la cabeza rompe la marcha, y baja lentamente junto á la oreja entrando ya en los dominios del carrillo.

—Qué es esto?—exclama—¿nacerán antes las patillas que el bigote? Bueno, me dejaré las patillas y mientras tanto esperaré el bigote.

Pero ¡ay! al cortarle el pelo, una tijeretada del oficial le dá á entender que lo que él había creído patillas cortas no

eran sino cabellos largos que hacia un mes disfrutaban de entera libertad.

Entonces se convence de que los pelos de la barba, para ser tales, deben cortarse á cercen y con navaja; la prosáica tijera, ese arma que *mutatis mutandi* sirve para esquivar los animales y para cortar el pelo á los hombres, ese arma no es digna de ejercer su oficio más abajo de las sienes.

Todo lo que no sea afeitable no es, no ha sido, no puede jamás ser barba.

\*  
\* \*

Un día... ¡como todo llega en este mundo! un día llega á sombrearse el lábio superior con una especie de pelusa entre melocoton rubio y terciopelo blanco; algún tiempo después parecerá forro de bombasí, pero no lo parece todavía.

TIPOS.—POR LUQUE.



Hace papeles de mamá en el café de Eslava.

Ese día el mozalvete se declara embigotado y borra los límites del regocijo. Su felicidad es infinita, le apunta el bozo, es decir, le vá á puntar, pero para él la modesta palabra *bozo* le parece escasa, y ya le llama bigote, ni más ni ménos que lo llamará á los 40 años.

Y de tal manera se cree que es bigote, que ya empieza desde aquel día á pellizcar con las puntas de las uñas las puntas de aquellos futuros pelos, á pasar el dedo por la piel, á estropearse, en fin, el lábio, víctima inocente del deseo.

Y corre al espejo para ratificar la noticia de su ventura; y se ladea para que la ya marcada sombra se retrate en su pupila, y acaricia con los dedos el sitio acotado para el bigote, y se acuesta sonriente y satisfecho exclamando con enfático abandono: «ya soy hombre;» y aquella noche sueña ¡ay! que su largo bigote se ha enredado en los hier-

ros de la cama, y le duele el lábio; pero es porque ni en sueños ha dejado de mortificarle, tirando de la piel.

¡Vana locura! ¡no crece más rápidamente la planta por que se arranquen sus primeras hojas!

\*  
\* \*

A los pocos días el mozalvete cae en la cuenta de que la existencia de la barba puede demostrarse de dos maneras: dejándola crecer ó afeitándola, y decreta la primera *caída del ministerio*.

Y aquella noche, cuando todo el mundo duerme, corre á la cocina, toma agua caliente y jabón, vuela á su cuarto, colócase ante el espejo, enjabónase la cara, eso sí, ¡gran jabonada! y con una navaja de las que papá usa..., zis! zás! zis! zás! se raspa la piel sin ningún resultado deplorable, que es cuanto puede pedirse,

Al día siguiente se presenta en la Universidad para causar efecto y... ¡oh desengaño! ¡nadie le pregunta si se ha afeitado! ¿Habrán aludido á sus compañeros la Sagrada Escritura en aquello de «tienen ojos y no ven?»

Dos meses despues es ya el barbero el encargado de afeitarse.

Un año despues el bozo parece ya forro de bombasí.

Otro año mas tarde asciende á pelo de forro de cofre.

Cuando pase otro año parecerá un cepillo de limpiar los dientes.

¡Oh fortuna! ¡ya es bigote! ¡Ya ha llegado el deseado.....

\*  
\* \*

Y ¿para qué?

Para que dentro de poco se odie á los barberos de mano fuerte, para cobrar horror á sus navajas, para... mas tarde ya, andar por esas perfumerías buscando el *agua siciliana*, la *regeneradora del cabello*, etc., etc., é ir poco á poco envenenándose por la intoxicacion de los nitratos que se emplean para teñir la barba.

¿Y para eso apetecemos el bigote? Pues... ¡ahí verán ustedes!

¿Quién no sabe que Espronceda maldijo *los treinta años*? ¿Qué pollo imberbe no desea, sin embargo, llegar á esa edad por el gusto de lanzar tambien su maldicion?

Manuel Matoses.

---

### CASUALIDADES.

---

Sale á paseo Casta  
con su esposo D. Juan;  
ella jóven bonita,  
él viejo carcamal.  
Casi siempre que salen  
se suelen encontrar  
en frente de la casa  
á un primo capitán,  
qué tiene Casta, jóven  
muy apuesto y galán.  
Que estaban ya citados  
cualquiera creará,  
más yo que lo sé todo  
les puedo asegurar  
que aquel encuentro es siempre  
*una casualidad*.

Luis, ente majadero  
é incompatible á más  
con lo que en castellano  
se llama *vil metal*,  
sólo habla de millones  
y de su propiedad,  
y de que tiene un tío  
dueño del Indostan.  
Le pide uno dos reales,  
más él sin vacilar  
contesta—Hombre, lo siento,

¡qué inoportunidad!  
siempre llevo conmigo  
dos mil reales ó más  
y hoy se me han olvidado...  
*una casualidad*.

Doña Rufa, aristócrata  
y noble si las hay,  
afirma que es su sangre  
sangre noble, real;  
que tiene pergaminos  
más que arenas el mar,  
(y no cuenta entre ellos  
el cútis de su faz):  
que la pretendió un duque  
y un príncipe alemán  
y que hasta el mismo Rosdchil  
la llegó á enamorar.  
Mas ella no los quiso  
y dice muy formal,  
que si hoy está soltera  
es por *casualidad*.

Gaspar es un Galeno  
que casa á donde vá  
tienen que ir al instante  
el cura y sacristán.  
Si quien siembra recoje,  
diz la gente mordaz,  
Gaspar buena cosecha  
al fin recojerá,  
pues en el cementerio  
de una sacramental  
ni dos palmos de tierra  
se dejó sin sembrar.  
Mas cuando algun enfermo  
se le muere á Gaspar  
exclama muy ufano:  
—*Una casualidad*.

Cesante hace diez años  
está el pobre Don Blas  
y nunca le reponen  
por más pasos que dá.  
Más un día su esposa,  
bonita por demás,  
se vá á ver al ministro  
quien dice que verá,  
que tiene muchos para  
volver á colocar.  
En fin, quien menos méritos  
tenia, era Don Blas,  
pues sólo Don Blas pudo  
reposicion lograr,  
y exclamaban cien otros:  
—Oh, ¡qué casualidad!

Gonzalo Tours.

---

## EPITAFIOS.

Inclinada la cabeza,  
reposa aquí fray Quirico:  
¡Santo varon! Se hizo rico  
predicando la pobreza.

Este oscuro panteon  
vino un barbero á ocupar,  
y aun puede resucitar...  
si le dais conversacion.

Liborio C. Porset.

## ANECDOTAS.

El rentista Juan Pitones  
decia ayer en la calle  
á su amigo Pedro Valle:  
¿quieres tomarme cupones?

Una mujer que pasaba  
y *capones* comprendió,  
al primero se acercó  
diciendo á cómo los daba.

Y contestando al momento  
Juan á la buena mujer,  
dijo, los puedo vender  
con noventa de descuento.

Conozco yo una modista  
que suele ir á Capellanes,  
y es una chica tan lista  
que siempre varios galanes  
la van siguiendo la pista.

Como es muy ducha en amor  
mira el que más le conviene,  
pues para ella el mejor  
es aquel galan que tiene  
cara de buen pagador.

—Como don Juan apurara  
á don Ramon por tres duros,  
que para salir de apuros  
en un tiempo le prestara,  
dijole en una ocasion  
que otro empréstito le hiciera,  
y don Juan hecho una fiera  
exclamó: es usted un bribon.  
—Perdone usted si me atrevo  
otro préstamo á rogarle,  
pues lo hago, para pagarle  
los tres duros que le debo.

De zumo de cepa hartos,  
dos sugetos disputaban,  
por si *parpalla* llamaban

á una pieza de dos cuartos.  
Y hallándose en la taberna  
un paleta aragonés,  
se acercó diciendo:—pues....  
esto en mi tierra es *cuerna*.—

Jaime.

## EPIGRAMAS.

Leia Ventura Terso  
á Juan una poesia  
y éste le dijo: A fé mia  
que es, chico, largo ese verso.

Y repuso así Ventura  
haciéndose de ello cargo:  
—No importa: si el verso es largo  
lo pondré en abreviatura.

José F. Sanmartin y Aguirre.

—París es barato, allí,  
en cualquiera *restaurant*  
por catorce sueldos dan  
de comer mejor que aquí.

—Distingo, querido Blas,  
aquí, bien alimentado  
pasa un año un empleado  
con un *sueldo* nada más.

Enrique Corrales.

## SONETO.

Si acaso ves que el ancho firmamento  
Negras nubes ostenta por doquiera,  
Y oyes en torno á tí la saña fiera  
Con que ruge terrible airado el viento;  
Si acaso oyes del trueno el son violento  
Que hace temblar el monte y la pradera  
Cual si potente mano sacudiera  
Este misero mundo en su cimiento;  
Si el relámpago ves que el cielo abrasa,  
Y el rayo vieres caer que deja impresos  
Sus furoros allí por donde pasa:  
Si ves de una tormenta los escesos...  
No salgas sin paraguas de tu casa,  
Si no quieres calarte hasta los huesos.

Enrique Corrales.

Solucion á las charadas del número anterior.

1.<sup>a</sup>—Escalpelo.

2.<sup>a</sup>—Rapé.

## CHARADAS.

1.<sup>a</sup>

Dos y primera son diez,  
la tercera es una letra  
y el *todo* no es general  
pero puede que lo sea.

2.<sup>a</sup>

Primera á la guerra dos  
despues de inventar segunda  
y el *todo* es cuestion que ahora  
se agita en la cosa pública.

(Las soluciones en el número próximo.)